

SUPLEMENTO A EL ENANO

AÑO II

DIRECTOR, D. ANGEL R. CHAVES

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, ARCO DE SANTA MARÍA, 3
Madrid 11 de Julio de 1895

ADMINISTRADOR, D. EDUARDO IGLESIAS

NÚM. 43



LAS CORRIDAS DE SAN FERMIN

No sé si es que la sangre navarra que me corre por las venas me hace ver las cosas de otro modo que lo que en sí son; pero de mí sé decir que no he encontrado en el mundo nada tan animado y atractivo como las fiestas que la ciudad de Pamplona hace todos los años á su glorioso patrono San Fermín.

Desde el vinillo de la tierra, que remoja y rejuvece á los más viejos, hasta los alres de la jota, que hacen bailar á los pies más torpes, no hay nada estos días aquí que no sepa á este suelo en que nació, y á esto, sin duda, debo el que lo mismo los gigantones y cabezudos que los maceros del Ayuntamiento con sus dalmáticas de terciopelo, lo mismo los ecos del órgano de la catedral que los de las músicas que entonan el histórico zortzico y el patriótico *Guernicaco arbola*.

me saquen de mis casillas
y muevan en mí tal danza,
que me hagan decir á gritos:
—Después del cielo Navarra.
Y no lo tomen ustedes
á facha ni á bravata.
No cambio yo mi Pamplona



por los Parises de Francia,
que aunque tenga *boulevares*
y *squart* y otras zarandajas.

¡cuánto dieran los franceses
por meter aquí la gaital!
Pero no es de todas estas cosas de lo que debo ha-



blar aquí. En estos momentos puedo decir aquello de «antes que padre soy cocinero» quiero decir, que antes de navarro soy aficionado á toros, y que de lo que tengo que dar principalísima cuenta es de las cinco corridas nada menos que se han organizado aquí.

Corridas que en realidad,
á juzgar por los programas,
no han de resultar camamas
sino fiestas de verdad.

Lo único que pido es tiempo para mí y paciencia para ustedes; por lo cual no he querido retrasar el envío de estas cuartillas, que iré mandando á medida que se verifiquen las corridas. Por hoy me limito á la remesa de la reseña de la primera y segunda. Como preliminar les diré que ya saben lo anima-

© Biblioteca Nacional de España

dos que resultan los encierros, á que no queda perro ni gato que no asista. Yo no sé como todos los años no hay desgracias á porrillo, pues los hijos de la tierra no se contentan con ver los toros á distancia,

sino que hay quien no parece sino que hasta tiene empeño en ofrecerles un trago y en fraternizar con ellos.

Sin embargo, el del primer día se verificó sin incidente alguno notable; pero no así el del segundo.

Al encerrar el ganado de la señora viuda de López Navarro, se volvió uno de los toros, quedando, gracias á las vallas, comunicado entre la calle de Santo Domingo y la Puerta de Rocha Pea, donde al cabo volvieron á buscarle los vaqueros, que, ayudados por los mansos, lograron encerrar al prófugo con sus cinco compañeros.

Esto, no obstante, el grito de alarma cundió por toda la población, y hasta los más bravos se dieron á la más descompuesta de las fugas.

Siendo digno de admirar y cosa digna de ver, aquel modo de correr y aquel afán de volar

que á las voces de «¡que viene el toro!» «¡que viene el toro!» se hizo tan contagioso, que creo que ni los gigantones y cabezudos libraron de la posta. Por suerte no pasó nada; el animal, desmandado como ya dije, se encheró con los otros, y dos horas antes de empezar la primera corrida se abrió la plaza, que alegraron, como siempre, el histórico tamboril y las chirriadoras dulzainas.

Porque eso, como ya saben, aquí no hay toros completos como no recorran antes de uno á otro extremo del ruedo los felicitos personajes que con armonioso estruendo llenan el aire y el alma de patrióticos recuerdos.

En las localidades, llenas casi por completo mucho antes de empezar la corrida, reinaba la mayor animación; las botas circulaban profusamente, y solo los timbaleros con sus galoneadas casacas y sus sombreros de picos parecían no participar de la general algarazara,

y no seguramente, porque allá en sus adentros no les bailará el alma de júbilo y contento: sino por ser preciso que graves nos mostremos cuando se nos asciende á un elevado puesto.



Pero, en fin, me había á mí mismo prometido ser breve, y faltando á mi palabra he consumido ya más papel del que debiera, y todavía no he dicho que en

la plaza se veía cada mujer capaz de hacer más estragos en cualquier cabeza que el mismo vino que con profusión se consume.

Esto si Dios me da vida
otro día lo diré,
y ahora de lleno entraré
con la primera corrida

para la que estaban enchiquerados seis animalitos de los Sres. Lizaso, Heranos, ganaderos ellos, simpáticos ellos y buenos aficionados ellos.

Cumplidas todas las formalidades de ene en tales casos,

al lanzar su redoble el timbalero
sobre la arena apareció el

Primero

Cantor de apodo, colorado, con gafas de pelo, hermosamente criado, y con pitones suficientes para abrir un túnel allí donde hiciera falta.

A los comienzos, parecía querer comer la osa; pero todo aquello fué facha pura, y aunque con voluntad acometió a los jinetes hasta nueve veces, preciso es consignar que en ninguna de ellas recargó, pues por el contrario, salió diciendo fú como el gato.

Dos de los zurrios,
(léase puyazos),
fueron superiores,
y los puso el Chato;

que perdió en la refriega el penco que le llevaba caballero.

Galea y Regateri lo se encargaron de la segunda parte, llenándola con tres pares de palitroques, acaptables nada más.

Después de ellos salió a plaza el señor D. Luis Mazzantini, quien previo el discurso de ordenanza, hizo lo siguiente:

Primero: quince pases de su peculiar estilo, sobresaliendo un ayudado y uno en redondo, y media estocada en el sitio mandado por las pragmáticas. (Palmas).

Segundo: dos pases más, y otra media tan buena como la otra,

con lo que falleció el tal *Cantor*,
proporcionando en su mortal caída,
aplausos al notable matador
que quitó la vida.

Segundo

Sardo de pelo, levantado de armas y *Nevero* de apodo, conveniente para el calor que se dejaba sentir.

No quiso el toro dejar mal a su difunto hermano, y como él, se llegó nueve veces a los del palo largo, sin derribarlos una sola ni producir bajas en las caballerizas.

Quizá el animal era de la Protectora, aunque por modestia se ocultó en vida bajo el disfraz de cornúpeto.

Como el toro nada dió
de sí con los picadores,
ni hubo quites superiores
ni Cri-to que lo fundó.

Con cuatro pares de banderillas puestos por Al-mendo y Mogino (mu. bueno uno de Rafael), el de Lizaso llegó a la jurisdicción del gran Guerrita.

De primeras dió el hombre catorce pases de todas categorías con relativa seguridad, pues el bicharraco estaba poco noble y entró a herir con un buen pinchazo.

Previos siete trapazos volvió a colocar otro pinchazo bueno también, y por último soltó media estocada tendida que dió en tierra con el toro.

Tercero

Nada menos que *Boticario* le pusieron por sobrenombre los vaqueros, luciendo la res buenas armas y pelo colorado encendido con círculos negros en los ojos.

Apnas se presentó
se coló fuera de suerte
a un piquero que encontró,
y a su caballo dió muerte.

Después en faena buena
le dieron los del lanzón
siete golpes, y en la arena
quedó muerto otro trotón

Quedada pasó la res a poder de Juan Molina y Tomás Mazzantini, quienes con poca valentía logran colgar siete palitroques, que ni tuvieron éxito ni merecieron desaprobación.

Nuevamente salió el espada algoibarense, que se quedó con su enemigo mediante veinte telonazos, un pinchazo superior, otro ídem y una estocada su poquito caída.

¿Que el Jaro dé dos golpes es muy raro?
Lo será, si señor; mas los dió el Jaro.

Cuarto

fué retinto de traje, fino en totalidad, bien puesto, y llamósese *Solitario*.

Una tras otra le metieron mano los del chamberg ocho veces, viendo espiar dos jamelgos que quien sabe si algún día habrían constituido hermoso tronco de elegante carreola.

Mientras yo hacía la anterior consideración, Primo se había disparado con un par de palos que resultaron en buen sitio. Su compañero Guerra (A.) me dió dos pases, empleando como Ricardo el revuelo para aprovechar.

Guerra en los primeros pases
se apretó con el morito,
y tales disposiciones
valieron palmas al chico.
Quince pases todos buenos
(aunque no superiorísimos),
y arrancando sobre corto
un solo golpe ¡ay! caído.

Quinto

se presentó luciendo hábitos vergonzosos, vamos, colorados, cuernos en dirección celeste, y aspecto bravo al parecer.

Efectivamente lo fué, pues aunque el número de varas fué menor que las que tomaron separadamente sus difuntos hermanos, recargó más en ellas y resultó, por tanto, más bravo.

Siete fueron las sangrías que se llevó en la piel, sin cejar en ninguna.

Los maestros, deseando agradar a las masas, agarraron los palos.

Comenzó D. Luis con un solo rebilete, sin posturas ni cromos, y llegando muy bien. Guerra (después de tres pasadas por la cara olvidando que él no tenía que matar), metió un par de esos que tan justa fama le han dado.

Luis volvió a la carga con otro par que en nada desmereció del de su compañero (por supuesto, sin pasarse, y andando hasta el rostro del animal), y acabó Rafael II con otro par colosal de verdad, precedido de otras tres salidas de preparación.

Aplausos a granel
del táurico país,
lo mismo a Rafael
que al inclito don Luis.

Este agarró la tizona y la muleta. Con ella toreó cerca y sosegado, y dió fin del toro con media estocada algo vertical, sacando Guerra el estoque; nuevo trasteo, en el que hubo dos ó tres pases que arrancaron olés, terminando con media estocada de lo superior. (Palmas.)

Sexto

y no va más. Llamáronle en vida *Hortelano*, fué retinto y trajo buenas agujas, aunque no muy desarrolladas.

El primer tercio lo hizo con más bravura que todos los demás toros, aguantando en junto once puyazos, recargando en algunos, y perniquebrando un potro.

Hasta que tomó tres ó cuatro varas anduvo el animal sin fijeza, y otro tanto les pasó a los toreros, que estuvieron como atolondrados. De tal lío resultó un mozo de plaza con un puntazo, pues la res le alcanzó cerca de los tableros.

Como la seda encontraron al toro Mogino y Al-mendo, que metieron tres regulares pares, y en la misma situación lo halló Guerrita.

Sus tres faenas sumaron quince pases, muy buenos y muy bonitos algunos, un gran pinchazo, media buena, dos intentos de descabello, y acertó a la tercera.

Resumen

De los toros lidiados, solo el quinto
y el sexto fueron buenos.

Pareando, Mogino. Con la vara,
el Chato fué un maestro.

En la brega los chicos trabajaron
con gran arte y sin miedo.

Luis y Guerra, probando a todo el mundo
que valen solo ellos,

pues en la actualidad, si se lo exigen,
matan hasta camellos

Caballos arrastrados, siete u ocho,
que bien no lo recuerdo.

Y si ustedes no mandan otra cosa
mañana seguiremos.

Perecito.

Nota bene.—A la hora de cerrar nuestro número, no ha llegado la prometida segunda crónica. Quedamos, pues, en deuda con nuestros lectores para el número del domingo, en el que publicaremos las reseñas de las demás corridas.

Castellón de la Plana

La corrida del día 7

Pensé que iba a contar grandes hazañas,
pero no resultó
muy gloriosa del todo que digamos
la corrida jugada en Castellón.

Del renombre de toros y toreros
mucho esperaba yo,
y el cartel al mirar me prometía
un derroche de arrestos y primor.

Pero me he convencido de que en esto
de toros, no hay *gachó*
que emita sin temor a equivocarse
su juicio con alguna antelación.

Y a pesar de que a todos animaba
el deseo mejor

si no resultó lata la corrida
por la gente muy poco le faltó.

Pero no es éste el sitio destinado
a hacer la apreciación,
y es fuerza dar al César lo del César
y a Dios lo que es de Dios.

Por lo cual, reservando para luego
decirles mi opinión,

pasó a hacer el relato de la cosa
mi amado y respetable director.

Y empiezo con dolor diciéndole que la entrada fué mala, tan mala que escasamente una tercera parte de la plaza estaba ocupada, viéndose el resto en la más espantosa soledad.

Después sigo apuntando que la presidencia estaba a cargo del Sr. Forcada.

y continuó anotando
que cuando sacó el pañuelo
a eso de las cuatro y media
se hizo el sabido paseo,
se dió un tirón al cerrojo
ya cada cual en su puesto
y a dar comienzo a la zambra
saltó a la arena el

Primero

de los seis de D. Joaquín Pérez de la Concha, el cual, como es consiguiente, lucía la divisa rosa y celeste; se le conocía en el mundo con el nombre de *Agujito*, y era jabonero, un poco sucio, un tanto estrallado y de tan buena lámina como armadura.

El animalito, que emperó la pelea con cierta bravura, acabó tardeando mucho y echando bastante la cabeza por el suelo.

A pesar de ello, muy capoteado por la gente de a pie y no poco obligado por los de a caballo, de Agujetas, Caro y Alabau se dejó tentar hasta ocho veces sin dar más que un vuelco, y dejando no obstante tres caballos a los mulilleros.

Reverte y Fuentes en competencia
hicieron quites muy superiores,
dándoles palmas la concurrencia
por sus guapezas y sus primores.

Currinche y Creus cumplen bien, dejando el primero dos buenos pares al cuarteo, y otro el segundo mejor todavía y en la propia forma.

Y Reverte, que viste verde y oro,
mansurión, pero bueno encuentra al toro,
lo cual o empece para que, dejando intervenir más percal que si se tratase de poner colgaduras en cualquier fiesta oficial, da unos cuantos telonazos despegadillo y poco quieto.

Y no diré escupiéndose
sino gargajeándose,
en los sótanos mismos
rinchó guardando el fable,
lo cual hizo caer al toro y dió lugar a que algunos
aplaudieran al diestro.

Por cierto que todavía no he adivinado el por qué.

Segundo

Corcito de apellido, retinto muy obscuro y un tanto lombardo, era el segundo de la terna, y aunque buen mozo, cortito de pitones.

Mala espina me dió el que de primera intención tratara de irse y hasta colara al callejón rompiendo los tableros

Pero luego por su nombre
volviendo con pundonor,
voluntario, pegajoso,
y de poder resultó;
y eso que, tanto Agujetas
como Caro, con ardor
le apretaron en los altos
con buen arte y precisión.

Lo cual dió ocasión a muchas palmas y a varias caídas de peligro, en que fueron ovacionados los dos espadas, no sólo por la vista y voluntad con que acudían al peligro, sino por los adornos con que terminaron varios quites.

De los dichos, Alabau y Fajardo, [tomó nueve garrochazos, y dejó cuatro potros en la arena.

Para el ganadero
que estaba en la plaza,
también de la gente
hubo muchas palmas.

De los tres pares que se pusieron a *Corcito*, fué bueno de veras, uno del Blanquito,

Y Fuentes, vestido de azul con oro, comenzó superiormente, toreando de muleta de un modo artístico y magistral, pero después se le volvió el santo de espaldas, y consumió una barbaridad de tiempo en dar una estocada en que asomaba el pincho por un brazuelo, en intentar hasta cuatro veces el descabello, y en dar por fin media estocada buena al volapié, que tras unos cuantos pases hizo doblar al bravo animal.

Tercero

Al animal tercero,
le distinguía el nombre de *Ropero*;
y era berrendo en negro, abetinado,
y además de buen mozo, bien armado.

Sin que diga yo que careciera del tolo de voluntad, me resultó blando, y si pareció llevar más varas, fué porque en muchas de ellas no dejó llegar por derrotar alto.

Caro y Agujetas, que llevaron el tercio, se arrimaron a él en ocho ocasiones, y murió un caballo.

De los vuelcos, el mayor de todos, fué ciertamente uno á Manuel, superior, en el cual acudió Fuentes con arte, vista y primor, ganándose más palmas que si fuera Domingo de Ramos.

Pulguita puso dos pares aceptables, y uno y medio el Barquero.

Y Reverte, que tampoco esta vez me satisfizo con la muleta, dió cuenta del tercero de la corrida, de un pinchazo sin soltar y una estocada que, salvo estar caída y tendenciosa, no tuvo más defecto sino que el diestro entró de lejos y cuarteándose mucho.

Y vamos al

Cuarto

De nombre *Centello*, grandote, ensabanao, capirote y bien colocado de defensas, resultó de más poder que codicia.

De ello dimanó el que aunque no tomara más de seis varas de Cantares y Fajardo (muy buenos las del primero), ocasionara otros tantos vuelcos, que dieron por resultado una víctima.

Y aunque en menor escala que en los pasados, hubo también sus quites muy adornados, que produjeron á Reverte y á Fuentes bravos diversos

Los cuales no alcanzaron á los banderilleros que no hicieron más que cumplir ni á Fuentes que actuaba de matador.

Este, después de muchos pases y no menos capotazos, sufrió varios desarmes, dió tres pinchazos como Dios quiso y con dos metisacas sin ahondar dobló el toro de aburrido cuando los espectadores más aburridos que el bicho daban bostezos atroces.

Quinto

Abierto de cuerna y buen mozo fué *Patillón*, castaño de capa él.

Como lidia no se le pudo dar peor, pero como llo de capotes casi estoy por asegurar que rara vez se alcanzará tal grado de perfección.

Esto no obstante, picar no se le picó mal, sobresaliendo en ello Cantares que era el que con Alabán actuaba ahora.

En cambio, hasta los espadas perdieron los memoriales, y una vez Fuentes y otra Reverte cayeron al callejón de cabeza locos perdidos.

Y hubo vez que hasta racimos de cuatro y cinco peones fueron á dar de cabeza de la valla con los postes, porque el animalito se apoderó de todo el mundo de manera inconcebible.

Después de ocho varas tomadas con voluntad, Creus y Currinche le adornaron con dos pares medianito.

Y Reverte, con gran lujo de precauciones, pincha casi siempre mal hasta cinco veces, y acaba de media descolgada

en que bay hasta quien supone que desde dentro de vallas colaboró el puntillero. ¡Dios le conserve en su gracia!

Sexto

El Pérez de la Concha que cerró plaza se llamaba *Viagerde*, y era jabonero, de buena estampa y mejor armadura.

Aunque fué uno de los más blandos, cumplió bien tomando siete puyazos de Fajardo y Alabau.

Fuentes hizo un buen quite al segundo.

Blanquito puso al toro dos de los mejores pares de la tarde y uno su compañero no tan bueno.

Y Fuentes, después de un buen trasteo de muleta, acabó de dos medias, y para que no se olvide de una baja.

Resumen

De la corrida, lo mejor el ganado, sobre todo tres toros. Segundo, cuarto y quinto resultaron mejores. Entre los seis tomaron 49 varas, dieron 21 caídas y mataron 15 caballos.

Picando, muy buenos Cantares y Agujetae, y no cumpliendo del todo mal los otros.

Parando y bregando, Blanquito.

Las espadas, si bien buenos en quites, malos ellos en la muerte.

En este trance solo vim s algunos pases de Fuentes. Lo demás, peor es meneallo.

Y basta por esta vez.

Olivares

MURCIA

7 de Julio de 1896

A las cinco en punto y bajo la presidencia del Sr. Figueras de Molinero, salieron las cuadrillas capitaneadas por los valientes diestros Francisco Cayuela, Rolo, y Alejandro Alvarado, Alvaradito, ambos de Sevilla; después de cambiar la seda por el percal, se dió suelta al primero, que pertenecía á la vacada de D. Dionisio Bueno, vecino de Jaén, que atendía por *Morito*; negro, listón, de muchas libras; acometió con poca voluntad á los piqueros de tanda, que lo eran Dientes y Pinto, dándole dos achuchones al primero y uno al segundo, no experimentando bajas en la caballería. Los espadas al quite, y en uno de ellos cae el Rolo en la misma cara del bi-

cho, no haciendo éste por él, y el diestro se levanta con mucha valentía. (Palmas). Variada la suerte, salen á parrear Chiquito y Felipe de San Bernardo, dejando dos medios pares cada uno, cerrando el tercio el primero con un par á la media vuelta.

Rolo, que viste traje morado y oro, pasa á entenderse con *Morito*, al que con frescura, lo pasa tres veces con la derecha, dos con la izquierda, y tirándose á matar con mucha valentía, deja una buena estocada trasera y contraria. Vuelve á pasarlo con uno natural, y le receta otra buena un tantito delantera, otra un poco caída que escupe, terminando con una en todo lo alto que le vale muchas palmas. Dobla, y el puntillero al segundo golpe. El toro receloso y muy duro en la muerte.

Segundo, del mismo pelo que el anterior, atendía por *Remendao*, tuerto del derecho; viendo el presidente que no quiere pelear con los de aupa, ordena sea fogueado, ejecutando la suerte Bonifa y Pepiñá con dos pares á la media vuelta y cierra Bonifa con uno al cuarteo. El toro que salió con un puntazo en el brazuelo, dado por un compañero, pide el público, con la venia del matador, que vaya al corral, á lo que no accede el presidente, puesto que son toros de deshecho y está en condiciones de lidia; el público grita y rompe las sillas, y el Sr. Piqueros no hace caso de los ignorantes que piden injustamente lo que no debe ser; mientras tanto Alvaradito, que comprende que está cometiendo una pifia con no querer brindar, lo hace con traje lila y oro, se va al bicho al que pasa con uno natural, sufriendo un desarme; coge los trastos, y desde lejos, se le arranca el toro, y de poder á poder, deja una baja que hizo doblar á *Morito* y respirar al matador, que comprendió que todavía hay Providencia. El toro, hecho un pillo queriendo carne.

Tercero, retinto oscuro, de algunas libras, y su nombre *Arastrao*. De refilón toma un picotazo de Ballesteros, saliendo como un relámpago, dando un superior salto que tocó con el testuz la cadena de la contrabarrera sembrando el pánico en el público; vuelto al ruedo, con voluntad y recargando acometió á los piqueros hasta seis veces, dando algunos batacazos grandes á Pinto, Torralba y Mugas, matándose cuatro jamelgos. El público aplaude la faena de este toro que es el de la tarde y el de la temporada. Ligartijilla y Felipe le adornan el morrillo con dos pares regulares, y pasa á manos del Rolo, que lo pasa con uno natural, cuatro con la izquierda, lila y perfilándose divinamente entra á matar con verdad, dejando una superior estocada en las mismas agujas que ni dibujada saliendo suspendido: or el costado y tirado á tierra, llevándose el toro Bonifa con oportunidad, resultando el matador con un var-tazo. Intenta el descabello y el toro dobla. Ovación merecida y la oreja. El bicho noble.

Cuarto, negro, listón, aliado de pitones y bien puesto, se llama *Corredor*, algo burriciego; de Ballesteros, Mugas y Torralba toma cuatro alfilerazos, estando al quite Bonifa; Alvarado, sin ver las condiciones del toro, intenta dar una larga á medio capote, el bicho hace por él, dándole un achuchón, rompiéndole la teleguilla; con precipitación y embullamiento abanica al toro, hincándose de rodillas. Palmas. Bonifa prende un par de lujo al cuarteo superior, que le vale una ovación, el toro lo persigue y salta tras él al callejón. Ya en el ruedo, Zurini cuelga medio par, y repite Bonifa con uno bueno. Alvarado, que encuentra á *Corredor* con facultades y desparpando la vista, lo pasa con uno cambiado, otro de pecho, siendo achuchado y tomando el olivo, cuatro con la izquierda y dos derecha, para un pinchazo trasero, varios pases, saliendo perseguido y desarmado, y otro pinchazo bueno tomando el olivo, y primer aviso; otro pinchazo en todo lo alto, otro bueno, y segundo aviso, rompiéndose una pata al toro, intenta el descabello y lo consigue al segundo golpe. El toro receloso y encoñéndose.

Resumen: De los toros, primero y cuarto cumpliendo, tercero, superior en varas y noble en la muerte, segundo hecho un pillo y torreado, arracándose sobre seguro; de los matadores, el Rolo; de los picadores, ninguno; de los banderilleros, Bonifa; bregando, éste, Zurini y Felipe; la presidencia inmejorable y muy oportuna en no acceder á lo que pedían los ignorantes; La entrada, regular; la corrida, puede calificarse de aceptable.

APRECIACION

Rolo. A este muchacho hace tres años tuve el gusto de verlo estoquear en Sevilla en unión de Bombita y Machio; es valiente con los toros; sabe andar al rededor de ellos entrará tar con mucha verdad, perfilándose superiormente, pero en mi concepto, adolece de no salir como entra. Si así fuese, tendríamos un matador de toros consumado. Aprenda un poco más con la muleta, dé salida á los toros, que de matar se encarga su valentía y ese brazo que posee; lástima que el público de Madrid no haya visto las faenas de este diestro en la tarde de hoy para tocarle las palmas. Amigo Paco, un poco de más arte que corazón le sobra.

Alvaradito. Ya dije de este diestro que prodiga mucho la valentía queriéndolo hacer todo; para los toros criminales están los recursos de los matadores. Si así no fuese, nada más que veríamos matar toros nobles, y no aplaudiríamos la valentía de los diestros con toros guasones. Nada más que á la Providencia le achaco el que matara á su primero, á su segundo le debió trastear mucho mejor, pues condiciones tenía para ello, casi estoy por decir que, exceptuando el tercio, fué el más claro de todos. Lo que es, que usted se embarrulla, se azara, y no sabe por donde se anda; lástima que con esa valentía no tenga más vista y más aplomo ante la cara de los toros; tome mi consejo si es que quiere y creo no le pesará y llegará día que sus buenas faenas sean aplaudidas de verdad por los públicos.

Amigo soy de todos los diestros; pero como luego dicen la amistad á un lado, no porque un matador tenga más simpatías con el público, tengamos que ponerle siempre superior, y no haciendo caso de muchos castas de imprenta, que dicen no soy imparcial se desdise de ustedes hasta el domingo que nos da la empresa Udaetas con nuestro paisano León y el *Marceno*.

D. CAUTELA.

ZARAGOZA

Novillada celebrada el día 7 de Julio de 1895

Con una entrada regular, un calor más que regular y un presidente menos que regular, dió principio á las cinco y minutos la *camama* número... no sé cuantos con que el emporario Sr. Navarro brindó á este pacientísimo público.

Previos los preliminares propios del caso, se dió suelta al cornúpeto

Primero

Negro zaino, de cuerna abundante y de fea lámina como todos sus hermanos.

Perteneía á la vacada de Tabernero, aunque más bien parecía Sanchón y les claro resultó buey, aunque se dejó torear.

Murcia mueve el capote cen valentía y adornándose, por lo que oye palmas.

Chato le imita, aunque con menos suerte.

Los chicos c potean y se pasa á palos.

Cuevas sale en falso y mete luego un par desigual y pesalito, que tumba al buey. El Valenciano tira otro, cayéndose un palo, y repite Cuevas con otro medio.

El morito se coló por el 8 y anteriormente por el 7. Murcia, de azul obscuro y plata, sal da al de Sanchón, digo al de Tabernero, con seis altos, tres naturales, uno con la derecha y dos de pecho, para dejar una estocada baja pero entrando en corto y por derecho. Mostrando coraje saca enseguida el estoque. Intenta dos veces el descabello y se acuesta el buró. Guitarrero acertó á la primera, y el espada oyó palmas.

Segundo

Negro también, bragado, bien puesto y marcado con el número 27.

Entre Murcia y Chato se inicia una competencia, que el público hace terminar protestando ruidosamente.

Alcañiz clava un palito en mal sitio, y repite luego con un par bu no. Romualdo deja medio en el bicho y uno en el suelo.

Chato, de azul y plata, comienza con un pase preparado de pecho, siete altos, tres derecha, uno natural, dos ayudados y una estocada contraria saliendo mal y tomando el olivo.

Murcia entra á la media vuelta y saca el sable. (Palmas).

Varios pases y otra estocada delantera refugiándose en el olivar. Cuatro intentos de descabello, y Guitarrero acierta á la primera. (Pitos y pocas palmas.)

Tercero

¿De qué color? Negro también.—¡Vaya una variedad de pelos!—listón y de cuerna abundante.

De salida se declara buey, saltando dos veces por el 1 y una por el 2

Como no hace caso de los capotes, se da la orden de parrear

Guitarrero clava un par muy desigual al cuarteo, y repite en su turno con otro bueno.

Valenciano cumplió con uno caído.

El público protestó pidiendo fuego.

Murcia se dirige al manso, que hufa que era una bendición de Dios, y deseando recogerlo con la muleta da un pase ayudado, otro alto, otro ayudado, y salta el bicho al callejón por el 2.

Siete con la derecha, tres ayudados, cuatro naturales, uno de pecho al aire, y aprovechando suelta una estocada delantera con derrame exterior. (Muchas y merecidas palmas, sombreros y cigarros.)

Cuarto

Morito como los otros, bastos, de buena cuerna y... buey también. De salida salta por el 8.

El público grita ¡fuego! ¡fuego! al ver que el bicho no da juego, y el presidente se hace el sordo.

Murcia, á fin de calmar los ánimos coge los palos, y cambiando clava un par bueno, que se aplaudió.

Mientras, el presidente revoca la orden y manda se retire al buey al corral.

En sustitución del retirado salió el

Quinto

Del color de la noche, que resultó un bueyecillo inocente. Llevaba marcado un 55

De salida se coló por el 1.

Tomaron los palos los espadas, y al son de la banda del Hospicio clava Chato un par desigual, pero entrando bien. Murcia llega hasta la cara y clava otro de superior calidad. Repite Chato con otro muy bueno andan-o hasta la cabeza, y acaba Jiménez con otro bueno de veras

(Ovación merecidísima á los dos chicos.)

Chato brinda á un espectador de meseta de toril y torea al chotillo con tres altos, tres ayudados, cinco naturales, uno con la derecha y otro de pecho, para un pinchazo en hueso sin soltar entrando con el toro desigualado.

Más pases y media estocada baja. (Pitos y palmas y una pitillera como regalo.)

Resumen

Los cornúpetos de Sanchón, digo (siempre me equivoco) de Tabernero, han resultado bueyes.

Se han dejado torear los dos primeros; los restantes han sido mansos.

Señor Navarro, cuándo se le acaba á usted ese saldo de Sanchón y Taberneros?

Porque ¡vaya un repertorio tan variado el que nos suelta todos los domingos!

Lo que me extraña es el que haya aún público que tenga la suficiente fuerza de voluntad de ir á ver los camelos que usted nos larga.

Bartolomé Jiménez.—Ya en la brega del primer bicho se captó las simpatías de este público por su voluntad y deseos de agadar.

Se mostró valiente con la muleta, y con el estoque no quedó mal entrando á matar por derecho y sin tranquilos.

Banderilleando quedó á envidiable altura.

Con el capote mostró que son su especialidad los recortes.

En resumen: el Murcia ha gustado en Zaragoza.

Con ganado bravo deseamos verle pronto.

Ramón Laborda.—Pasó de muleta con relativa tranquilidad y mostró deseos de quedar bien.

Con el estoque no pasó de regular.

Banderilleó muy bien, y bregó si no con mucho lucimiento con voluntad.

Banderilleando quedaron bien Guitarrero y Alcañiz.

La presidencia sin saber lo que se hacía.

SCITILLO.

Lo de siempre

—Puede que sea *verdá*,
y que no *hayga* sucedido.
—Hombre, preguntale al *Caspa*
si tenían ya cumplidos
los cinco años, y si eran
toros de *verdá*.
—¿Chotillos.
¡Si en jamás te has visto tú
con un toro grande *ú* chico,
ni sabes la *contumelia*
que necesitan los bichos!
—¡Adiós quinqué!

—No hay quinqué
que valga; pero yo digo,
que para toros, los que
toréé yo con mis chicos
la semana *antipasá*
en Colmenar del Oído.
Aquello fué una corrida.
—¿Y cuál fué el *resultao* líquido?
—Tres toros, cuatro *estocás*.
—¿Ventitrés, que es lo mismo.
—Amos, no se *s* calabaza,
y anti *superferolítico*,
y escucha, *pa* que te enteres.
Eché mano á los avíos,
mandé retirar la gente,
y me dije á *migo* mismo:
«Pero que vas á portarte
más *fetén* que *Lagartijo*.»
Y empecé á dar muletazos
en redondo, de corrido,
de telón... En fin, la mar.
Y sin menearme del sitio,
—Te quedaste muerto.

—Mira;
esas guasas *pa* el obispo,
porque yo no las aguanto
ni á mi padre ni á mi tío.
—Bueno. Pues ya que te pones
así, tengo *pa* el domingo
contratada una corrida
de cuatro Aless magníficos;
pero no voy á poder
cumplir ese compromiso.
Yo te cedo la corrida.
¿Quieres ir en lugar mío?
—Pus mira; lo siento tanto;
pero tengo un dolorcillo
en salva *sea* la parte...
—Pero ¿eso es *Chipén*?
¡Verídico!

Y además que ya tú sabes
que el *Guerra* no *quíe* esos bichos,
y yo nunca he sido menos
que él en asuntos de bichos.
—Adios, Montes.
—Yo no soy Montes;
pero miro por el físico.

Agustín R. Bonnat.

NOTICIAS

A pesar de los buenos propósitos del gobernador de Sevilla, el pasado domingo salió en aquel redondo otro torero sin historia, que vió marchar al corral el único toro que intentó estoquear, dejando el otro á cargo de «Padilla».

El *Cronista*, después de hacer constar que no ocurrió un desastre gracias á la sensatez del público, añade:

«Sirvale esto de lección al señor Gobernador, para que en lo sucesivo no autorice carteles, en que figuren como espadas hincadas que han perdido la razón. Con eso no se consigue más que perder el prestigio, y ayudar á una empresa á que cometa abusos inculcables.

El infeliz que sirvió de padrino á González, anticipando por éste las 500 pesetas que le exigió la empresa, ya puede desearse de ellas para siempre.

Esto es un comercio ilícito, que no debe nunca apadrinar la primera autoridad civil.»

Opinamos lo mismo que *El Cronista*, pues de seguir así, ¡Dios nos asista!

El domingo próximo habrá en Lora del Río una buena novillada, en la que estoqueará el matador de novillos «Pajarero».

En la misma plaza, el día de Santiago, torearán «Pollo» de Granada y «Algabeno».

A un caballero de Huelva le ofrecen un dínaral por un sombrero que tuvo «Guerrita» un rato no más puesto sobre la cubierta de la región cerebral. El hombre no da el sombrero ni por un millón. ¿Hay tal? ¿Tiene más que comprar otro, que lo use Guerra, y en paz?

El empresario de la plaza de toros de Ciudad Real, D. Rafael González (no «Jarana» como se ha dicho), se propone dar en la próxima feria dos corridas de toros, y ha pedido al municipio una subvención con el fin de traer toros de la acreditada ganadería de Palha y de otras andaluzas y de cartel, para que sean lidiados por las cuadrillas de «Falco», «Litri» y «Jarana».

Según se dice parece ser que el referido empresario se le dará una subvención, no sin antes establecer varias importantes condiciones que necesariamente han de cumplirse para que el Ayuntamiento corresponda á la petición que se le ha hecho.

Ayer salieron para Alcalá del Río y Córdoba respectivamente Reverte y «Conejito», ambos mejorados notablemente de los últimos percances de que han sido víctimas.

El primero de los mencionados diestros se propone residir en su pueblo natal hasta quedar completamente restablecido.

A causa de haber llegado los toros de Mazzantini en estado que no agrada á la empresa ni al ganadero, ya no se lidiarán el próximo domingo, corriéndose en su lugar ganado de Adalid, antes Núñez de Prado.

Los espadas, como ya dijimos, serán «Manchao», «Mancheguito» y Gavira.

El próximo domingo se lidiarán en Jerez de la Frontera seis novillos toros de D. Rafael Surga, en cuya corrida tomarán parte los aventajados espadas «Jerezano» y «Conejito».

En la misma ciudad se proyecta una corrida de beneficencia, en la que el primero de dichos matadores estoqueará seis novillos sin percibir por su trabajo retribución alguna.

Francisco Navarro, «Pequiro», herido por el tercer toro de los lidiados el día de San Juan en Sevilla, se encuentra notablemente mejorado.

Lo rápido de la mejoría del Navarro ha hecho sospechar la proximidad de un retroceso en la curación, razón de la gravedad de la herida.

El matador de toros José Sánchez del Campo, «Cera ancha», ha tomado en arrendamiento por cuatro años la plaza de toros cuya construcción está terminándose en Utrera.

La primera corrida creese que será el día 15 de Agosto.

En Murcia se proyecta una gran corrida, organizada por el buen aficionado Paco Sevilla, en cuya fiesta (de realizarse) se correrá ganado de Veragua y Mazzantini, que estoquearán «Jerezano», Gavira y «Mancheguito».

Presidirán la corrida seis hermosas señoritas, hijas de distintos pueblos de la provincia, y el matador que mejores faenas haga será premiado con un valioso regalo.

Afirma nuestro apreciable colega de Zaragoza *El Látigo* (y responde de la veracidad de la noticia), que «Villita» tomará la alternativa de matador de toros en el circo barcelonés, de manos de Rafael Guerra, «Guerrita», en el próximo mes de Septiembre, pasando á continuación, á confirmarla en el de Madrid, el citado mes.

Con tal ascenso, entrará en la combinación de las corridas que para el Pilar se celebren en Zaragoza.

Recortamos de *El Toreo*, de Valencia:

«Actividad.—Y no poca está demostrando nuestro distinguido amigo D. José Ortega.

Apenas han transcurrido ocho días desde que el voraz elemento destruyó completamente los talleres de litografía y es tal el entusiasmo con que se han emprendido las obras de reconstrucción, que dentro de poco se encontrará la casa Ortega en disposición de seguir demostrando que no hay en España otro establecimiento de su clase que pueda competir con él en gusto y perfección.

Hemos de hacer constar, que entre las muchas y distinguidas personas que al hacerse pública la desgracia han hecho valiosos ofrecimientos al Sr. Ortega, se encuentra el espada Rafael Guerra, «Guerrita», que se ha puesto incondicionalmente á su disposición.»

El matador de novillos Francisco Soriano, «Maera», ha sido contratado por la empresa de la plaza de toros de Mula para las dos corridas que se darán en aquella plaza en el mes de Septiembre.

Agradecemos al *Látigo* de Zaragoza las frases encomiásticas que en su último número dirige á nuestro semanario, con motivo de sus desacuerdos con nuestro corresponsal *Sotillo*.

Respecto á este punto ya no podemos estar conformes con el apreciable colega, pues *Sotillo* nos merece entera confianza, y aun suponiendo que pudiera desbarbar, como sarna con gusto no pica, *yelay* usted.

Con esto salgo del paso,
y no hay que extrañar la homilia.
Son pláticas de familia
de las que nunca hice caso.

José Fernández, «Largo», el bravo picador lesionado en Segovia, continúa mejorando notablemente.

—A pesar de que el estado de Trescalés es muy satisfactorio también, los dolores que siente al toser le molestan bastante.

—Telillas, contusionado en León, también mejora bastante. Y á propósito: «Riñones» por «Telillas» ha toreado sin retribución alguna, rasgo que merece plácemes.

Nuestra enhorabuena á todos, y un completo y total restablecimiento les deseamos á los heridos.

¡¡¡IMPORTANTÍSIMO!!!

DON LUIS COLÓN COSECHERO DE VINOS DE JEREZ Y SANLUCAR

Tiene el gusto de ofrecer al público los renombrados viros de su propiedad en la nueva sucursal que ha establecido en la calle Ramos Calderón, núm. 21 (antes Carrera), donde quedará el público moronense convencido, que unido á las excelentes cualidades de vejez, pureza, aroma y ligereza, va la economía de sus precios.

	Cuarto litro.	Medio litro.	Litro.	Arroba ó 16 litros.
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Vino blanco de tres años.....	0,25	0,50	1,00	12,00
Manzanilla corriente..	0,35	0,70	1,40	17,00
Manzanilla superior..	0,50	1,00	2,00	22,00

Para cantidades de importancia á su nombre

Mateo Sago, 29, Sevilla

NICOLAS LACALLE

OFRECE EN SU SASTRERÍA

ATOCHA, 6

POSITIVA ESPECIALIDAD EN ROPA

CORTA Y DE CAMPO

¡NATURALMENTE!

—¿A que no adivinas, Juan,
por qué nuestro padre Adán
recorría el Paraíso
sin el abrigo preciso
que todas las ropas dan?
—Porque en aquel tiempo, Andrés,
no había género inglés,
ni la tienda sevillana
de Manuel Martín Retana,
Atocha, número tres.

GRAN SASTRERÍA

DE

PEDRO LOPEZ

En esta casa se acaba de recibir un inmenso y variado surtido de géneros para la presente estación, lo que pone en conocimiento de su numerosa clientela.

Especialidad en trajes de corto y de etiqueta, todo con la perfección y equidad que tiene acreditada.

45, CARRETAS, 45

¡SÉPANLO USTEDESI!

San Felipe Neri, uno,
es el sitio de más *chic*
para todo el que el dinero
quiera gastar sin sentir.
Allí *Tomás Treviño*
demuestra á todo Madrid
que con él no hay quien compita
en asuntos de vestir,
pues lo bueno, lo bonito,
y lo barato está allí.

ÚNICA Y PRIMERA CASA EN MADRID

CRUZ, 2.—CUATRO CALLES

Pescados fritos al estilo de los puertos de Andalucía, por un afamado freidor, desde cincuenta céntimos, y bacalao á la sevillana, ó sean los célebres soldados de Pavía.

CRUZ, NUMERO 2.

INTERESANTÍSIMO

En la imprenta de EL ENANO (Arco de Santa María, 3) se admiten encargos de toda clase de trabajos tipográficos.

Facturas, periódicos, revistas, fajas, prospectos, B. L. M., tarjetas, circulares, catálogos, etc., etc., todo se hace, atendiendo en primer término á la prontitud, basada en la economía.

Imprenta de EL ENANO, Arco de Santa María, 3—Madrid